

Apuntes sobre un posible abordaje de la relación entre estudiantes universitarios y política universitaria y nacional

Notes about a Possible Approach to the Relationship between University Students and University and National Politics

Daniela Atairo

Universidad Nacional de La Plata/CONICET (Argentina)
atairodaniela@gmail.com

Yamila Duarte

Universidad Nacional de La Plata (Argentina)
yamduarte@yahoo.com.ar

Pedro Fiorucci

Universidad Nacional de La Plata (Argentina)
jpfiorucci@gmail.com

Resumen

En estas breves notas tenemos la pretensión de problematizar la categoría “estudiantes universitarios” involucrada en nuestro objeto de estudio: las experiencias de los estudiantes de la UNLP en relación a la política universitaria y nacional. Para ello apelamos a la producción académica de corte empírica producida desde los años '80 en el campo de estudio sobre la universidad así como también desde los estudios sobre juventudes.

Palabras claves: estudiantes universitarios, política universitaria, universidad, jóvenes universitarios

Abstract

In these brief notes we attempt to problematize the category “university students” involved in our object of study: the experiences of the UNLP students regarding university policy and national levels. In order to this, we appeal to empirical academic

production produced from the 80s in the field of university studies as well as in the studies on youths.

Keywords: University students- university policy- University- University Youth

Cuando se pretende observar la dimensión política de la vida universitaria focalizando la mirada sobre los actores, los intereses y las estructuras de autoridad y de poder, un actor clave son los estudiantes. Su relevancia está dada por el activismo político que han tenido a través de movimientos organizados con influencia en la vida universitaria y nacional. Un punto de partida es la Reforma del '18 donde los jóvenes estudiantes cuestionaron el orden precedente y consideraron que no solo estaban autorizados a elegir a sus autoridades, sino también compartir responsabilidades en la toma de decisiones sobre la vida universitaria, instaurando el principio del co-gobierno estudiantil.

En la actualidad, los estudiantes son protagonistas de procesos políticos al interior de las universidades en la medida en que han liderado los reclamos por mayor democratización tanto de las estructuras como de los procesos de toma de decisiones que derivaron en algunas casas de estudios en reformas estatutarias. Así como también han sostenido una sistemática oposición frente a la Ley de Educación Superior y a las políticas implementadas desde los años '90, especialmente las de evaluación y de acreditación de carreras de interés público. Mientras que en general las posiciones de las autoridades y docentes se inscriben en un proceso que va desde la resistencia a la legitimación de las políticas de evaluación institucional, de acreditación de posgrados y de carreras de interés público así como también las de incentivos a la investigación.

Los estudiantes universitarios como objeto de estudio

Los estudiantes universitarios como actor fundamental en la vida universitaria y nacional no han sido objeto de problematización ni se ha desarrollado una línea de trabajo consistente en el campo de estudios sobre la universidad (Krotsch, 2002). Lo que sí ha predominado es una mirada histórica sobre el movimiento estudiantil en tanto actor protagónico del ciclo que comenzó con la Reforma Universitaria de 1918 y culminó en la década de 1970 (Carli, 2012). En este sentido, a diferencia de la agenda de investigación sobre estudiantes universitarios de los países centrales que se desarrolla desde disciplinas como la educación y la psicología (Teichler, 1996; Tight, 2003), en América Latina prevalece una perspectiva política y social (Leite, 2010).

Estos apuntes sobre la investigación que estamos llevando adelante, que retoma la perspectiva sociopolítica sobre los estudiantes y se aleja de una mirada normativa, delinean algunas precisiones necesarias a la hora de pensar la relación entre estudiantes universitarios y política. En primer lugar, consideramos que abordar dicha relación supone analizar la experiencia tanto de los estudiantes activos que militan en espacios organizados que están permanentemente movilizados, predispuestos a invertir tiempo, pasión y esfuerzo en la actividad política, como a los estudiantes matriculados que

cursan alguna materia, y que con mayor o menor intensidad votan, opinan, evalúan, critican, apoyan y demandan a diario diferentes aspectos que atañen a la vida universitaria. En este sentido, la investigación intenta dar cuenta de la diversidad de intereses, actitudes, valoraciones y posiciones del conjunto de los estudiantes frente a la política universitaria y nacional. Sin desconocer que los participantes activos de la vida política universitaria tienen una mirada sobre la universidad que los diferencia del conjunto de los estudiantes, en la medida en que visualizan a la institución no sólo como un instancia que acredita la formación en una disciplina, sino también como un espacio vinculado a la formación política (Kandel, 2005).

En segundo lugar, asumimos como necesario problematizar la categoría de *estudiante universitario* a partir de reconocer una serie de transformaciones a nivel cultural y educativo que han generado una distancia entre la idea de joven y estudiante universitario. Garretón (1991) sostiene que en los años sesenta y setenta, cuando se hablaba de los jóvenes se pensaba en los dirigentes estudiantiles, en los movimientos estudiantiles, en las federaciones universitarias, donde la política tenía un doble sentido ligado a los partidos políticos y a la idea de transformación del orden social general. Allí recae el origen del mito de la juventud homogénea que se construyó a partir de generalizar el papel protagónico de la juventud universitaria al conjunto de jóvenes (Braslavsky, 1986, Sidicaro, 1988).

Por el contrario, en la actualidad, la categoría de juventud deja de identificarse estrictamente con la categoría estudiantil y surgen con fuerza otros segmentos dentro de ella que plantean sus propias demandas y afirmando una identidad propia en la que la dimensión cultural cobra una relevancia central. Para el caso francés, Dubet (2005) sostiene que la influencia de los estudios universitarios en la constitución de la identidad juvenil es débil en la medida en que las trayectorias estudiantiles son diversificadas y las condiciones personales múltiples. De allí que el ser estudiante es una variable más que estructura al joven en un marco de relaciones específicas.

La debilidad de la universidad como institución educativa para constituir una identidad de “estudiante” está asociada a las transformaciones que han experimentado los sistemas de educación superior. Los procesos de expansión de la matrícula que han provocado el pasaje de la universidad de élite a la de masas en la segunda mitad del siglo XX y luego a la universidad universalizada que se está produciendo actualmente (Trow, 1994; Rama, 2006; Brunner, 2007), junto con los procesos de diferenciación de la oferta como la privatización y la regionalización dirigidos por la demanda de mayor acceso por parte de aquellos sectores tradicionalmente marginados, han modificado fuertemente el perfil social del estudiantado universitario (Rama, 2006).

En este sentido, consideramos que en el cruce de los aportes que provienen tanto del campo de los estudios sobre juventudes y del campo de estudios sobre educación superior, encontraremos las claves para comprender de una manera compleja la participación política de los jóvenes universitarios.

La participación política de los jóvenes y los estudiantes universitarios: estudios empíricos realizados en los últimos 30 años

Un recorrido por la producción académica local sobre jóvenes y política desde los '80 hasta la actualidad permite reconstruir de alguna manera la relación de los jóvenes y/o estudiantes, según lo permitan los recortes de los estudios, con la política desde la recuperación de la democracia. En este sentido, los primeros estudios que analizan la participación política de los jóvenes se producen durante una época donde los partidos políticos eran los depositarios de las expectativas y la participación ciudadana y donde la propuesta de renovación del partido liderado por el alfonsinismo recibió el apoyo de amplios sectores medios, particularmente entusiasta en el caso de los jóvenes (Novaro 2004). Mientras que los años '90 significaron la subordinación de la política al mercado en el orden más general y la difusión de un pensamiento único, y a nivel local la década derivó en una crisis de representación de los partidos políticos asociado a la consigna “que se vayan todos” detrás de la cual se movilizaron grupos importantes y significativos de la ciudadanía (Torre, s/f). De la crisis del 2001 emergieron múltiples experiencias por parte de los diferentes sectores sociales: en algunos casos se reforzaron las orientaciones de rechazo a los políticos y a la política en general, mientras que en otros la crisis operó como un catalizador de la politización, especialmente en ciertos segmentos juveniles de la población.

Desde el campo de estudios sobre jóvenes....

Los estudios sobre el interés y la participación de los jóvenes durante los años '80, asumieron una perspectiva de estudio que reconoce la posición que los jóvenes ocupan en la estructura social. En este sentido, se considera que dentro de una misma franja etaria conviven individuos que se diferencian en varios aspectos fundamentales de su existencia: jóvenes que trabajan y viven en condiciones socioeconómicas precarias, y jóvenes que estudian y disponen de tiempo libre así como de acceso a bienes y servicios materiales y simbólicos. Entre estos dos extremos de la estructura social existe una variedad de grupos que se conforman a partir de cualidades que se consideran pertinentes en función del interés analítico como pueden ser los consumos culturales, los estilos de vida, las orientaciones valorativas, los usos de las tecnologías (Sidicaro y Tenti, 1988).

En la investigación publicada por Braslavsky en 1986, considerada hoy como un estudio pionero dentro del campo de estudios sobre juventudes en el ámbito local (Chaves, 2009), se analizaron diferentes dimensiones sobre los jóvenes de entre 15 y 24 años. En cuanto al “interés y participación política”¹ los resultados obtenidos ponen

¹ Una concepción amplia de política que incluye no solo la participación en los partidos políticos sino también en los mecanismos de génesis de la opinión pública, en los gremios de trabajadores o de estudiantes, en las movilizaciones sociales espontáneas o dirigidas, y en los movimientos armados; aunque las preguntas y los datos presentados se limitan a la relación entre jóvenes y partidos políticos.

en cuestión el mito de la acentuada participación o acentuada apatía de los jóvenes. Los datos de la encuesta indican que los adultos (mayores de 25) y los jóvenes (entre 20 y 24 años) presentan porcentajes similares frente a la afirmación “No me interesaría participar de un partido político”. El 57,3% de los adultos y el 52,2% de los jóvenes responden estar “de acuerdo” y el 32,1% de los adultos y el 32,4% responden no estar “para nada de acuerdo”. La correspondencia alta que resulta de los datos entre las tendencias de los adultos y los jóvenes respecto de participar en las instituciones tradicionales de la política cuestiona la idea de que los jóvenes tienen una mayor predisposición a participar que los adultos. Sin embargo, la correspondencia señalada no se reproduce en el plano de las adhesiones política- partidarias, en la medida en que los jóvenes parecen ser más sensibles a las propuestas de proyectos políticos, económicos y sociales alternativos. Finalmente, se señala que si bien son pocos los datos disponibles, los mismos indican que los jóvenes políticamente activos suelen ser una proporción muy poco significativa.

Por su parte, el estudio de Sidicaro y Tenti Fanfani publicado en 1988 presenta los resultados de una encuesta realizada en Argentina por UNICEF sobre las actitudes y las orientaciones políticas de los jóvenes argentinos. En lo que respecta al *interés y desinterés* por la política²: para la gran mayoría de los jóvenes encuestados la política no les interesa (49%) y los que manifiestan interés (36%) evidencian una muy baja participación activa en este campo (2%). Por otro lado, el desinterés generalizado se manifiesta en el muy bajo porcentaje de identificación política-partidaria: el 62% de los jóvenes no se posiciona en ningún lugar del espacio delimitado por los extremos de la izquierda y el de la derecha, la minoría que sí lo hace se sitúa más en el centro (23%) que en los extremos y más hacia la derecha que hacia la izquierda (17% vs 9%). Finalmente, los datos indican que sólo el 7% manifestó una preferencia por los partidos políticos y la mayoría de los jóvenes expresaron un bajo grado de confianza en las instituciones tradicionales de la política (90% de desconfianza). Estos resultados permiten construir una posible explicación sobre el desinterés anclado en la falta de legitimidad en las instituciones políticas.

Los estudios durante los años '90, como el publicado por Kozel en el libro *La juventud es más que una palabra* de Mario Margulis (1996) -hoy considerado también un clásico de los estudios sobre juventudes-, presenta un análisis sobre las creencias que los jóvenes de distintos sectores sociales tienen sobre la política y lo público. El trabajo de corte cualitativo postula que el escepticismo y el desinterés que presentan los sondeos de opinión están modulados por matrices de percepción diversas (creencias y representaciones) asociado a la filiación social de los jóvenes. Por ejemplo, para los jóvenes de los sectores bajos no existe espacio entre el lugar desde donde hablan

² La política es definida como un campo social bien delimitado, ocupado por los partidos y sus líderes que compiten por el poder político, es decir, por un control sobre los recursos materiales y simbólicos del Estado.

y sus experiencias concretas, por lo que los problemas son los “propios”; el espacio se va ampliando a medida en que se asciende en la escala social, llegando a considerar a “esos” problemas como problemas “de los demás”.

Los estudios más recientes se inscriben en una perspectiva que considera a los jóvenes como parte de una generación contextualizada en los profundos cambios políticos, económicos y culturales de la época. Es así como Urresti (2000) sostiene que los jóvenes son “hijos de su época más que de sus padres” en la medida en que los procesos de socialización están en relación con la situación histórica y social en la que ellos viven. Por lo tanto, comprender la participación estudiantil de los jóvenes supone marcar las diferencias que para las diferentes generaciones significó la política. Este punto de partida permite elaborar explicaciones diferentes de las presentadas por los estudios clásicos. De modo que la apatía y el desinterés se leen en clave de nuevos modos de participación que se alejan de los modos tradicionales. En esta línea, Ballardini (2005) sostiene que no hay indiferencia en abstracto, sino escaso interés en la vida política partidaria y en los canales tradicionales de participación. La experiencia política de los jóvenes se produce en acciones sociocomunitarias, de gestión cultural o de denuncia, las cuales se organizan sobre la base de proyectos de gestión concretos que se alejan de la organización de los espacios tradicionales de representación de intereses.

Desde el campo de estudio sobre educación superior...

Al desplazarnos a los estudios que recortan del universo de jóvenes, a los estudiantes universitarios, Mario Toer (1997) aporta elementos para analizar la relación que establecen con la política en los años '80 y '90 a partir de una primera encuesta realizada entre 1985 y 1988, y una segunda aplicación en el año 1995. En lo que respecta a la dimensión política, los datos indican que el mayor descenso en la confianza (de 4 a 3 puntos) y en importancia (de 8,5 a 6,7 puntos) de las instituciones públicas se produce para los partidos políticos. Este descenso en las instituciones de representación no se traduce en aquellas que están directamente vinculados con los estudiantes, por el contrario son las que gozan de mayores índices de importancia y confianza. Asimismo, en cuanto al grado de importancia la universidad estatal encabeza la lista desplazando a los poderes del Estado que lo hacían en 1986. La segunda encuesta incorpora el relevamiento de la intención de voto: para las presidenciales de 1995 los estudiantes de la UBA que pertenecen a sectores altos y medios altos eligieron al Partido Justicialista, mientras que el FREPASO obtiene sus mejores porcentajes en los trabajadores manuales y en los sectores medios bajos y la UCR en los sectores medios.

En el año 2005, Naishtat y Toer publican los resultados de una investigación que recoge las percepciones y opiniones de estudiantes y de representantes estudiantiles sobre los órganos colegiados y la democracia universitaria en la Universidad de Buenos Aires. Como la encuesta se aplicó en el año 2002, los representantes estudiantiles al ser miembros de agrupaciones que se constituyen en mayoría por primera vez ese año, expresan propuestas que contienen rasgos innovadores respecto de la tradición

estudiantil y una posición más crítica que el resto de los claustros respecto del gobierno en la universidad. Asimismo expresan más confianza en las instancias horizontales que en las instancias formales de gobierno, pues consideran que en las primeras transcurre la “verdadera democracia” mientras que los espacios formales tienen baja legitimidad por la sobrerrepresentación del claustro de profesores y la injerencia de la política partidaria. De allí que los representantes estudiantiles reclaman igualdad en términos de poder, mayores espacios de participación y de decisión en la universidad, lo que se corresponde con las valoraciones de los “representados” expresado en la elaboración de un “consejo directivo ideal”. Por otro lado, un alto porcentaje de los encuestados (87%) expresó interés por modificar el sistema indirecto de elecciones de autoridades unipersonales. Finalmente, en cuanto a la participación que los estudiantes tienen en la vida política universitaria, los datos indican que el 15,5% expresa haber participado por lo menos en alguna instancia como asambleas, reuniones o debates políticos. Dicho porcentaje baja al 11,1% cuando la pregunta refiere a una participación más regular u orgánica en algún partido político, organización social, o agrupación estudiantil. Al incluir la variable facultad que aglutina disciplina a fines, los estudiantes que expresan mayor participación pertenecen a las facultades de Sociales, Filosofía y Letras, Psicología y Económicas.

Desde una perspectiva histórico-cultural, recientemente Carli (2012) explora la “vida cotidiana” de los estudiantes de la UBA -en particular la de dos facultades: Filosofía y Letras y Ciencias Sociales-. Del análisis sobre itinerarios, prácticas, relatos, y reflexiones, la autora sostiene que la relación entre estudiantes y política está marcada por formas de sociabilidad que ponen en relevancia la expresión como canal de vehiculización de demandas. En su investigación se abordan las diferencias entre los estudiantes y los estudiantes militantes a la hora de significar la “vida universitaria”. En este sentido, se destaca el lugar que ocupa la política universitaria como organizadora de las rutinas diarias, y su papel en la construcción de la identidad y los lazos afectivos de amistad en los grupos que participan activamente. Asimismo se indaga en la mirada de unos hacia otros: algunos estudiantes no militantes expresan valoraciones críticas sobre las relaciones que establecen los estudiantes militantes con la universidad y con los partidos políticos, y esos estudiantes no militantes son catalogados como poco comprometidos con la vida social y política del país por aquellos que tienen una pertenencia a algún tipo de agrupación estudiantil.

Comentarios finales

Estas breves notas dan cuenta de un recorrido necesario para problematizar una de las categorías involucradas en el objeto de estudio: los jóvenes universitarios. El estudio de las investigaciones sobre jóvenes y estudiantes y sus relaciones con la política, se constituyen en una caja de herramientas que ofrece claves de lectura para la interpretación de los resultados de la investigación en desarrollo sobre los estudiantes de la Universidad Nacional de La Plata. Es posible postular que existe hoy consenso

entre los diferentes autores en reconocer la diversidad existente en el sector estudiantil, lo que ha llevado a poner en cuestión la propia categoría de “estudiante universitario”. Las grandes transformaciones de los sistemas de educación superior, los cambios en las formas de construcción de las identidades juveniles, así como el contexto político y social de los últimos años han contribuido a forjar dicho consenso.

Finalmente, cabe señalar que el 94% de los estudiantes encuestados ingresaron a partir del año 2003, momento de inicio del ciclo político Kirchnerista, que la literatura especializada (Natason, 2012 y Bonvillani, 2008), caracteriza como de reactivación del protagonismo juvenil y la restitución de las vías tradicionales de participación política y pública. Ello invita a pensar la experiencia política de los jóvenes universitarios en diálogo con la coyuntura política, económica y social así como también con las tradiciones y legados institucionales. Donde la relación de la universidad y sus actores con la política tiene su historia y está inscripta en las lógicas disciplinares e institucionales de sus diferentes facultades.

Referencias bibliográficas

- Balardini, S. (2005). *¿Qué hay de nuevo, viejo?* Nueva Sociedad, 200.
- Bonvillani, A.; Palermo, A.; Vázquez, M.; Vommaro, P. (2008). Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte. *Revista Argentina de Sociología*, Año 6, N° 11.
- Braslavsky, C. (1986). *La juventud argentina: informe de situación*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina S.A.
- Brunner, J. (2007). *Educación Superior en Iberoamérica. Informe 2007*. Santiago de Chile: Centro Interuniversitario de Desarrollo.
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario: hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Chaves, M. (2009). Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. *Papeles de trabajo*, N°5.
- Dubet, F. (1994). Jóvenes y Estudiantes. En Dubet, F., Merrien, X, Sauvage, A., Vince, A, (eds). *Université et ville*. París: L'Harmattan.
- Garretón, M. A. (1991). Problemas y desafíos en la participación política de los jóvenes. *Documento de trabajo*. N°17, FLACSO-Chile.
- Kandel, V. (2005). *Participación estudiantil y gobierno universitario. Nuevos actores – Viejas estructuras*. Tesis de Maestría inédita. Maestría en Ciencias Sociales con orientación en educación. FLACSO, Argentina.
- Kozel, A. (1996). Los jóvenes y la política. Modulaciones de un escepticismo general. En Margulis, M. (ed). *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- Krotsch, P. (2002). Los universitarios como actores de reformas en América Latina: ¿han muerto los movimientos estudiantiles? *Espacios en Blanco*, N°12.
- Leite, D. (2010). Estudantes e avaliação. *Avaliação de Educação Superior*, Vol. 15, N°3.
- Naisthat F. y Toer, M. (2005). *Democracia y representación en la universidad. El caso de la*

- Universidad de Buenos Aires desde la visión de sus protagonistas*. Buenos Aires: Biblos.
- Natson, J. (2012). *¿Por qué los jóvenes están volviendo a la política? De los indignados a La Cámpora*. Buenos Aires: Debate.
- Novaro, M. y Palermo, V. (Comps.) (2004). *La historia reciente. Argentina en democracia*. Buenos Aires: Edhasa.
- Teichler, U. (2009). *Sistemas comparados de educación superior en Europa*. Barcelona: Octaedro/ICE.
- Tenti Fanfani, E. y Sidicaro, R. (1998). *La Argentina de los jóvenes: entre la indiferencia y la indignación*. Buenos Aires: Losada.
- Tight, M. (2003). *Researching Higher Education*, Inglaterra: SRHE and Open Universtiy Press.
- Toer, M. (1997). Los estudiantes de la UBA y su actitud ante las instituciones. *Pensamiento Universitario*, N°6.
- Torres, J. C. (s/f). *La crisis de la representación partidaria en Argentina*. Disponible en: <http://cdi.mecon.gov.ar/biblio/docelec/harvard/conferences/dp3538.pdf>
- Trow, M. (2010). *Twentieth-Century Higher Education. Elite to mass to universal*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Urresti, M. (2000). Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico. En Balardini, S. (Comp). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO.

RECIBIDO: 5/3/2013; ACEPTADO: 10/4/2013